

LA PRESA, CURICO 6/04/03 P.3
SUPL. DOMINGO EN FAMILIA

671472

CARTA ABIERTA a Marco Antonio de la Parra

por Juan Pablo Jiménez



Marco,

Ocupé la misma línea que ocupaste tú hace algunos años con la libre Carta Abierta a Pinochet, allí donde sutilmente le demostrabas todo lo insostenible que te había parecido su asomo en muchos ámbitos. Es decir, el empleo de un espacio público para manifestar lo peor, lo descontento y de cierta manera, la frustración.

Cebó comenzar diciéndole que te admiraba. Hoy ya no. Que creía en ti. Hoy ya no. Incluso recuerdo esa obra tuya en un artículo en esta misma página, después de encontrar a dos lucas una copia de un bolche de Vesperses. Hoy ya no le compro absolutamente nada, has perdido el hilo de credibilidad que te quedaba. Me da la impresión de que es posible que sufras algún desequilibrio y como pequeña, pues sé que a ti mismo entonces. Admiraba tus locuras en el escenario en la Escuela Obrera de Cada Día, por ejemplo, tus intervenciones en televisión, tus ensayos. Una vez te vi pisando en el university, ante diez pedagogos, haciendo de comunicación y algunas otras cosas. Lleva. Me sentí a escuchar y cuando terminabas, cubre estrechar tu mano para agradecer aquel gesto de pensador que habías asumido en tiempos donde la culpa me hace es pensar.

Pero ¿sabes cuándo te admiré más? Cuando hace unos años te quedabas hasta tarde viendo televisión. Isant que más tarde se trasladó en audes críticas, escritas en Los Últimos Noticias, e programas como Viva el Lino, las teleseñas y todo aquello en que aparecieran un par de senos en primer plano y un conductor grillo y salían que ganaba millones en esforzarse. Te transformaste en una especie de referente. Marco, en una especie de luz para quienes no contábamos con suficientes espacios nacionales con el objeto de mostrar nuestro país. Parecías consecuencia y de cierta manera, el hecho de que te fueras de la 30 o sea el Rata Aranda, era una forma de exhibir el derecho de los televidentes a ser educados y no esquizofrénicos.

Te admiraba, te creía, te seguía, tal como lo hacían miles de personas en todo Chile. Porque te había conocido a nivel masivo con tus críticas. Se te respetaba como a quien que, haciendo uso de su saber e intelectualidad, establecía ciertos márgenes que reivindicaban nuestros derechos como ciudadanos que estábamos cansados de que el 25 por ciento de la TV fuera una autocrata lesara.

Pero ya no te crea. No quiero ver si matro. Ojalá que ni siquiera te me aparezcas en sueños. Esos mismos escenarios que tanto te fascinaban hoy conforman la trampolín para hacerte más lejano. Quién iba a creerlo: el Marco Antonio de la Parra meido en el mismo fango que tanto aborrecías, aumentando sus alas mientras se abraza con el Rata Aranda y le besa las nris a la Bokkoo y que de eso, se embiza con las tetas de Patricia López.

¿Sabes? Hubiese sido más justo y claro, que dijeras que necesitabas

Carta abierta a Marco Antonio de la Parra [artículo] Juan Pablo Jiménez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez de la Jara, Juan Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta abierta a Marco Antonio de la Parra [artículo] Juan Pablo Jiménez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile